

Micrópolis | Cuentas claras de Víctor Castro

Posted on 16 de mayo de 2022 by Bertoldo Velasco Silva



Gobiernos panistas dejaron un cochinerito administrativo, financiero y económico, haciendo mal uso de los dineros, producto del pago de los impuestos del pueblo Sudcaliforniano.

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur (BCS).-

Como todo gobierno que inicia, en este caso el estatal, por obligación moral y sentido ético de la transparencia, debe dar a conocer cómo recibe la administración, sus bienes, sus recursos financieros y en este caso de los pendientes en obras y acciones como en lo fundamental, la deuda pública para saber cómo iniciar, con qué y no cuenta. En esta última, el pasado 5 de mayo, el gobernador Víctor Castro Cosío nos dio una basta explicación al respecto, al heredar su gobierno una deuda pública de 13 mil 345 millones de pesos, casi del tamaño del presupuesto anual del estado en un 70 %.

Si iniciamos esta entrega con el mensaje que dio a los Sudcalifornianos, en lo que fue su informe llamado “La Transformación Avanza, Estrategia, Acciones y Resultados”, el gobernador hizo el firme compromiso de poner en práctica los principios fundamentales que guían la Cuarta Transformación en tres puntos esenciales: atender y escuchar a todas las personas sin distinción de situación económica, de género o procedencia étnica y geográfica; acabar con los privilegios de los servidores públicos, aplicando correctamente los principios de austeridad, honradez y eficiencia, para que el dinero del pueblo vuelva al pueblo y finalmente, lo que será el signo de su gobierno, luchar en contra de la corrupción de manera frontal y decidida, para recuperar la confianza de la gente en este gobierno.

¿Por qué?, porque se propone una gobernanza en la cual se deje atrás la improvisación y la simulación para construir compromisos entre su administración y la sociedad de

manera proactiva donde él, escuche a todos, como ha venido sucediendo con las audiencias públicas, en donde ha atendido a casi 40 mil sudcalifornianos.

En esa tarde, en la Plaza Reforma, frente a palacio de gobierno, dijo que dejó plasmado en el Plan Estatal de Desarrollo, los objetivos prioritarios y estrategias de su administración, para generar un progreso económico sostenible y un desarrollo social con inclusión, con paz social, pero de cero tolerancia a la corrupción.

Por eso, al presentar un diagnóstico de cómo recibió de parte de la administración pasada, dijo que encontró estructuras enfrentadas y contradictorias entre el privilegio y la discriminación, entre la acumulación de capitales y la pobreza que fue demasiado lejos, vulnerándose los derechos fundamentales de las personas. Por ello explicó que su administración construye un desarrollo con visión inclusiva, de justicia para recuperar esos derechos esenciales de quienes han permanecido invisibilizados o en situaciones de vulnerabilidad por la discriminación, la exclusión o la violencia sustantiva y sin acceso a servicios, a la seguridad y al agua, por ello, afirmó que todas las acciones de su gobierno están encaminadas por el respeto a los derechos humanos, a la austeridad, pero sobre todo a la rendición de cuentas.

Por eso nos enteramos que muchas de las cosas que hizo mal el gobierno pasado en materia financiera se van a aclarar, pues sentenció que aun faltan por practicarse esas auditorías que la sociedad reclama con justicia, pero que para ello, su gobierno será cuidadoso de no cometer el error de enjuiciar y de encontrar culpables solo para satisfacer el imaginario colectivo sino para comprobar los delitos y buscar en todo momento que estos delitos no prescriban para poder decidir en dónde, por cuánto y quiénes están implicados en los agravios a la hacienda pública.

En base a lo anterior, nos queda claro que su mandato se va a regir bajo los principios de austeridad, del manejo transparente de los recursos y de no tolerar más la corrupción, y en este sentido, dijo que

el reto de su gobierno será el manejo de las finanzas públicas estatales, al encontrarse con una deuda pública y obligaciones de pago por 13 mil 345 millones de pesos.

De ese monto del endeudamiento, 2 mil 800 millones de pesos, corresponden a deuda con la banca a largo plazo; 5 mil 968 millones de pesos de adeudos no registrados contablemente por obligaciones de pago con el ISSSTE, FOVISSSTE, SEP y los Ayuntamientos, así como aportaciones y pagos pendientes a fideicomisos, proveedores y convenios federales; 1 mil 198 millones de pesos de adeudos por compromisos contraídos con los sectores de Salud y Educación; y 4 mil 099 millones de pesos por adeudos acumulados de los ayuntamientos.

El informe dado a conocer por Víctor Castro el pasado 5 de mayo, nos mostró claramente el cochinero financiero del gobierno de Carlos Mendoza Davis, pues en lo que puede ser esta primera auditoria, se le encontraron serios desequilibrios en el ingreso y en el gasto, una baja recaudación en los ingresos propios y un desorden administrativo en el área contable, pues omitió la entrega mensual a la Auditoría Superior del Estado de 18 meses de documentación con soporte de la información financiera y quedó pendiente la presentación de la glosa de la Cuenta Pública anual del ejercicio 2020, ante el Congreso del Estado.

No cabe duda que los gobiernos panistas pasados, fueron un desastre financiero, pues siguen vigentes ante la Auditoría Superior de la federación, auditorías abiertas correspondientes a los ejercicios del 2012 al 2020 por el orden de los 3 mil 062 millones de pesos. De ese tamaño endeudaron a los Sudcalifornianos que les dieron la confianza para que administraran el producto de sus impuestos, que por lo que se sabe, hicieron mal uso de ellos, pero como dice el gobernador, hay que esperar las auditorías que se practicarán al respecto para saber a ciencia cierta como estuvo ese desorden y quién pagará las consecuencias.

Ante este desolador y crítico panorama financiero y económico, la administración de Víctor

Castro se dado a la tarea de iniciar un nuevo orden en la hacienda pública, y buscar opciones viables para contener el gasto e incrementar los ingresos propios para hacer frente a los compromisos heredados.

Por ello, y para atender y enfrentar la insuficiencia de liquidez, al inicio de este mandato, el gobierno estatal tuvo que suscribir 2 líneas de crédito de corto plazo, una de hasta 600 millones de pesos, de ellos sólo activaron 300 millones de pesos, de los cuales solo ha ejercido hasta la fecha 218 millones de pesos. En tanto que la otra, por 300 millones fue utilizada para el soporte de las cadenas productivas que impulsan el desarrollo económico y benefician la liquidez de gobierno y empresas.

De estos empréstitos, dijo en su informe, serán liquidados totalmente en diciembre próximo tal y como está contemplado en el calendario de recursos, claro, sin poner en riesgo las finanzas del Estado.

Con los empréstitos adquiridos en septiembre pasado, se cubrirán las aportaciones que los gobiernos panistas dejaron de pagar al ISSSTE y al FOVISSSTE, y también pagos de prestaciones salariales de Educación y de Salud, lo cual afectó seriamente a los trabajadores del estado como de los Ayuntamientos.

En estas cosas de los dineros del erario público, se deben dejar las cosas muy transparentes, por ello este gobierno ha implementado medidas de control y disciplina en el gasto público, al instrumentar un programa de austeridad que a la fecha, le ha permitido un ahorro en las finanzas por 162 millones de pesos en el gasto corriente, dinero que se ha dejado de gastar en estos primeros 8 meses del mandato.

¿De qué manera el gobierno de Víctor Castro administrará y transparentará el uso y destino de los recursos emanados de los impuestos de los contribuyentes Sudcalifornianos? Mediante la

actualización de los lineamientos para Ejercicio del Gasto de la Administración Pública Estatal”, creando la Junta de Administradores de las dependencias. Por lo que el Presupuesto de Egresos establece una política de austeridad y contracción del gasto corriente, pues lo que se gastaba en servicios generales y consumibles de oficinas, ahora se dedicarán a la inversión pública en obra, transferencias y subsidios a los sectores de Salud y Educación, en participaciones y aportaciones a los Ayuntamientos. Asimismo, se garantiza el pago de los servicios de la deuda pública y los sueldos y prestaciones laborales.

Y para dar certeza en la aplicación de los recursos, este gobierno se compromete ante la Comisión de Asuntos Fiscales y Administrativos del Congreso del Estado, para realizar de manera conjunta, la revisión mensual del comportamiento del presupuesto y sus variaciones, de tal manera que durante el transcurso del año se trabajarán los temas del comportamiento presupuestal con los diputados, para saber en qué se gasta y en dónde, el dinero público.

En este sentido, puso como ejemplo, que de septiembre de 2020 a abril de 2021, el gasto en las oficinas del Ejecutivo del pasado gobierno panista, fue de más de 128 millones de pesos. Pero en el mismo periodo de la actual administración ha registrado un gasto global mucho menor: ya que de septiembre 2021 hasta abril del 2022, la diferencia es del 61%, con un gasto global de más de 49 millones de pesos, y tan solo en combustible, el ahorro ha sido de más del 58%.

Ahora, ya sabemos para qué del empréstito de los 600 millones de pesos. Nos quedó claro. Esperemos que todos podamos entender su manejo y para qué sirvió y se va a utilizar. Las gráficas que aquí mostramos, más la explicación que aquí ofrecemos, son elocuentes.